

Anita Herzfeld

*Lenguas en contacto:
el criollo limonense y el
español de Costa Rica*

Center of Latin American Studies
University of Kansas

signo&seña **Número 11 Octubre 2000**

Introducción

La situación lingüística de Costa Rica

La propaganda sobre Costa Rica que más se ha difundido en el exterior presenta a este país centroamericano como el que “tiene más maestros que soldados”, como el equivalente a “la Suiza centroamericana”, como el país de la “eterna primavera”; en dos palabras, como el “jardín de las Américas”. Además, muestra a los costarricenses como orgullosos de ser habitantes de un país mucho más homogéneo que el resto de Centroamérica: con menos indígenas y casi exclusivamente católico e hispanohablante.

Sin embargo, los eslóganes publicitarios ocultan la verdadera riqueza de esta especial nación latinoamericana: su compleja composición racial y su belleza natural. En realidad, muchos grupos étnicos han hecho de Costa Rica su hogar, desmintiendo en la práctica la tan mentada homogeneidad¹; y sus bosques subtropicales, playas, volcanes, y parques nacionales merecen ser disfrutados y elogiados por sí mismos, sin que se los someta a injustas comparaciones. Aunque el país ha mantenido una admirable historia de gobiernos constitucionales, no

1. Desde el punto de vista genético, la población de Costa Rica es un tri-híbrido; los tres stocks raciales de los que deriva son el amerindio mongoloide, el negroide africano y el caucásico europeo y del cercano oriente. Según lo afirma María E. Bózzoli (1993), citando a Ramiro Barrantes (1992), la fusión genética ha tenido lugar durante los últimos 500 años. Un estudio de los marcadores genéticos que se llevó a cabo en la Universidad de Costa Rica, demostró que el componente caucásico varía entre el 40 y 60 por ciento, el negroide entre el 10 y 40 por ciento, y el amerindio entre el 20 y 30 por ciento. Las condiciones regionales y socio- económicas explican las variaciones de estos porcentajes.

es de ninguna manera una nación opulenta. Desde el punto de vista lingüístico, sin embargo, es un país rico: aparte de los dialectos del español, el idioma oficial de Costa Rica, hay hablantes de por lo menos seis grupos indígenas,² y una minoría negra de origen jamaicano que vive en las tierras bajas del Atlántico (en la Provincia de Limón) usa un criollo basado en el inglés, que he llamado criollo limonense (en adelante CL), pero que es conocido por sus hablantes como el /mekaytelyuw/.³

El presente estudio trata precisamente de esta comunidad afro-costarricense que se diferencia del resto del país en varios aspectos importantes. Mientras que se considera que la "típica" cultura costarricense es propia de los habitantes del valle central -de origen caucásico, de religión católica y de habla castellana-, a la Provincia de Limón se la caracteriza como "fundamentalmente" negra, de religión protestante, y poblada por hablantes del criollo limonense.⁴ La situación lingüística es muy compleja en esta área del país⁵ ya que son tres los sistemas que se dan: el monolingüismo de aquellos que sólo hablan el criollo limonense, el de los que sólo usan el español (E), y el consiguiente bilingüismo, que también incluye el desplazamiento (cambio o traslape) de códigos (*code-switching*) como resultado de la combinación de ambas lenguas en contacto (de modo similar a lo que en el vocabulario cotidiano se conoce como "Spanglish").

2. Los seis idiomas indígenas mencionados son el boruca, bribri, cabécar, guatuso, térraba y guaymí.

3. El criollo limonense, que sus hablantes llaman /mekaytelyuw/ o /mekatetyuw/, viene del criollo jamaicano, en el que "Make I tell you something" es equivalente al inglés estándar "Let me tell you something" (en español, "Déjeme que le diga [algo, una cosa]", o, como se dice en Costa Rica, "Fijáte vos"). La transcripción fonémica amplia que aquí se emplea tiene por objeto el facilitar la lectura de las expresiones en CL.

4. En realidad ambos estereotipos son absurdos. Muchos grupos étnicos conviven en el valle central y el porcentaje de población afro-costarricense ha disminuido apreciablemente en la Provincia de Limón en los últimos treinta años, de un 25% en 1974 a un 15% en 1994.

5. Es obvio que ésta no es la única área del país donde se dan tres sistemas lingüísticos en contacto, pero es indudable que en ella se encuentra la minoría que cuenta con el mayor número de hablantes.

El criollo limonense

Teniendo en cuenta que el objetivo de este trabajo es el de describir algunas de las variables etnoprágmatas que determinan la selección del código lingüístico por parte de los hablantes afro-costarricenses, considero oportuno describir el criollo limonense muy brevemente. La manera más sencilla de hacerlo es la de proponer la existencia de un continuo lingüístico que se extiende desde este criollo caribeño basado en el inglés (CL) hasta el inglés limonense estándar (ILE).⁶ Sin embargo, el estándar y el criollo deben considerarse como entidades autónomas, ubicadas en los extremos opuestos del continuo pero conectadas por una serie de sociolectos en los que aparecen en forma sistemática el criollo y las formas estándar. Así, cuando el hablante del criollo se acerca al extremo estándar del continuo (llamado acrolecto) usa más formas del inglés limonense estándar (ILE), y a medida que se aproxima al otro extremo (o sea al basilecto) utiliza más formas del criollo, mientras que entre los dos extremos (en el mesolecto) se da el uso del CL y del ILE (Figura 1). La ventaja que ofrece el proponer la existencia de un continuo es la de poder justificar que un mismo hablante use /a di go/ (que corresponde al inglés estándar "I went" y al español "yo fui") para indicar el tiempo pasado del verbo "to go" ("ir"), y que también diga /ay went/, obedeciendo a la naturaleza bidireccional del desplazamiento de estilo, propia de los criollos.⁷ Esta es una explicación un tanto simple de un proceso muy complejo. Pero el hecho es que sí se puede proponer la existencia concreta del criollo limonense como una entidad lingüística en la que todos sus hablantes hacen uso del criollo en forma variable. Lo interesante, en este caso, es la supervivencia de este criollo basado en el inglés en un contorno lingüístico completamente ajeno a ese idioma, como es el de un país de habla castellana.

6. La noción del continuo lingüístico introducida por De Camp (1961:82) y aplicada a la existencia de los criollos, es en este momento un tanto controversial. En juego está la aparente "devaluación" que sufre el criollo (colocado en el extremo-opuesto al estándar en el continuo), ya que en la dinámica de los valores sociales no estrictamente lingüísticos toda variedad que no es la estándar se considera implícitamente "inferior."

7. Es obvio que el estilo formal se da en el ILE y el coloquial en el CL. Lo que no está tan claro es la correlación entre el comportamiento lingüístico del hablante de un continuo criollo con las variables socio-económicas (tales como educación y ocupación), a menos que también se tenga en cuenta el papel importante que juegan los sentimientos de lealtad del hablante hacia su propia identidad (Herzfeld 1993:21, Winford 1994:53).

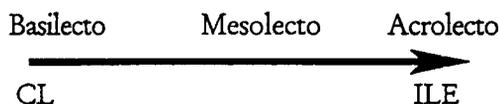


Figura 1
Continuo lingüístico

Lenguas en contacto

El bilingüismo

Las sociedades multilingües existen en el mundo entero; en cada uno de los países latinoamericanos, por ejemplo, se habla más de un idioma. La situación política y social creada por esta diversidad lingüística va desde la armonía casi perfecta del castellano y el guaraní en el Paraguay (por fortuitas razones etno-históricas), hasta Guatemala y el Perú, donde la trama política se deshilacha en facciones que con frecuencia coinciden con límites lingüísticos. Aun en aquellas sociedades en que pareciera haberse logrado igualdad entre los grupos lingüísticos, ésta no coincide con paridad en la esfera social o económica. Para complicar aun más las cosas, con frecuencia las diferencias lingüísticas se asocian con diferencias raciales o étnicas que dificultan la situación de las lenguas en contacto (Liebersohn 1981:1). Podría afirmarse que, en general, los hablantes multilingües no viven en condiciones emocionalmente neutrales, en tanto que esa situación de lenguas en contacto implica algún tipo de dominio de un grupo sobre el otro, ya que esta "supremacía" trae aparejada una reacción de rebeldía por parte de los subyugados.

Desde el punto de vista estrictamente lingüístico, sin embargo, el bilingüismo, lejos de ser un obstáculo, es una ventaja. Appel y Muysken, por ejemplo, expresan su admiración ante el ingenio y la versatilidad de los hablantes bilingües y proponen que el multilingüismo no se debe considerar necesariamente como un inconveniente, sino que más bien se lo ha de calificar como "un triunfo del espíritu humano" (1987:9).

El bilingüismo armonioso

Cuando no existe de por medio una situación en la que una mayoría de poder oprime a una minoría dominada, las lenguas en contacto conducen a un bilingüismo armonioso. Se puede decir que una sociedad es bilingüe cuando sus hablantes manejan dos o más idiomas. Teóricamente se distinguen las siguientes formas de bilingüismo (Figura 2):

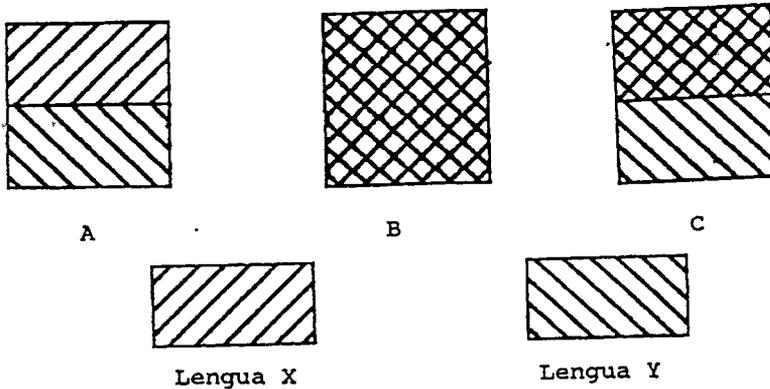


Figura 2 (según Appel y Muysken, 1987:2)
Representación esquemática de formas de bilingüismo

El microcosmos de los afro-limonenses de Costa Rica en el presente ilustra estas tres situaciones en una sociedad que, si bien es democrática, peca de discriminatoria. Como en la Figura 2A, hay dos grupos monolingües: los que hablan castellano y los que hablan el CL exclusivamente. Ciertas comunidades, como las del tipo B, son bilingües. La tercera forma (Figura 1C) en la que un grupo es monolingüe y el otro es bilingüe se da como resultado de las situaciones de A y B.

El colonialismo lingüístico

La etnohistoria de los hablantes del CL en Costa Rica ilustra el rápido.

desplazamiento lingüístico y el cambio de identidad que sufren los grupos migratorios subordinados. Cuando los hablantes del criollo jamaicano emigraron desde su orden social establecido en Jamaica a un ambiente de subordinación en Costa Rica, llevaron consigo la necesidad de asimilar las nuevas formas y de adaptarse al nuevo marco social. En una situación de contacto cultural asimétrico tal como ésta, varios son los grados de aculturación socio-estructural y psicológica que resultan de la presión ejercida sobre el grupo subordinado. Y en la búsqueda de una nueva identidad, es la lengua la que juega el papel más importante como medio de adquisición de esa nueva cultura. En este tipo de situación de lenguas en contacto, no es sólo la estructura de las lenguas la que determina los resultados lingüísticos. Estos pueden atribuirse también a su historia sociolingüística, al desplazamiento geográfico de los hablantes y al de su lengua original, y a la necesidad de recobrar sus vínculos de identidad socio-cultural, un tanto quebrantados por los cambios.

La selección del código lingüístico

La variable "interlocutor" y la variable "edad"

Weinreich (1963 [8ª edición, 1974:81]) sostiene que un hablante bilingüe selecciona la lengua en la que se comunica de acuerdo con la identidad de su interlocutor. En conversación con un monolingüe, el bilingüe trata de limitar la interferencia de su segunda lengua. Pero cuando el interlocutor es también bilingüe, no se establecen límites al traslape o desplazamiento de una lengua a la otra.⁸

8. Zentella, en su tratamiento del español y del inglés de los portorriqueños de Nueva York (1985:55), sustenta que el traslape o desplazamiento de una lengua a otra, lejos de demostrar la falta de capacidad de los hablantes, es una marca de su habilidad de manejar ambos idiomas, ya que les hacen justicia a ambas gramáticas.

9. Aquellos hablantes del criollo "cosmopolita" (el más cercano al acrolecto) adquirido como resultado de contactos educacionales y sociales, hablan ILE cuando conversan con un hablante de inglés monolingüe. Y, por el contrario, usan una forma más cercana al criollo más cerrado (el del otro extremo del continuo), cuando conversan con hablantes basilectales, generalmente representantes de la población rural. Por otra parte, por muchos años—desde fines del siglo XIX hasta la primera mitad del presente— el español se consideró "*bird language*" (lengua de pájaros) y pocos antillanos quisieron aprenderlo.

La mayoría de los afro-limonenses aún tienen al CL como lengua materna.⁹ Pero, por otra parte, como hoy en día casi toda la población de Limón habla el español (debido a la gran cantidad de hispanos del valle central que emigran a la costa en busca de trabajo), también los afro-limonenses pueden comunicarse en castellano.¹⁰ Así es que estas lenguas coexisten y, como se ha mencionado anteriormente, se combinan en mayor o menor grado.

Los resultados de un cuestionario sobre el uso del castellano y del CL suministrado a los hablantes bilingües de Puerto Limón, capital de la Provincia de Limón (Spence, 1993:71), demuestran hasta qué punto la identidad del interlocutor y su edad están directamente relacionadas con la lengua seleccionada en el intercambio conversacional. Por ejemplo, los niños y los jóvenes hasta los 15 años aproximadamente hablan en castellano cuando se dirigen a sus abuelos. Los que tienen de 17 a 30 años usan tanto el español como el CL, mientras que los abuelos que tienen más de 60 años de edad hablan en CL con sus nietos. O sea que la edad está en relación inversa con el uso del español: a menor edad mayor uso del español; a mayor edad menor uso del mismo.

Los patrones comunicativos que se usan en la familia nuclear afro-limonense¹¹ teniendo en cuenta esta variable serían los siguientes (sin considerar los posibles cambios de código de una lengua a otra que se verán más adelante), Figura 3:

10. Según los cálculos (aproximados) más recientes, se cree que un 73% de los afro-limonenses son bilingües y un 80% hablan y leen el español (Headley Mullings 1983:195). En respuesta a una encuesta sobre qué idioma prefieren usar, una muestra de hablantes afro-limonenses (Purcell 1993:119) respondieron de la siguiente manera:

	Rural	Urbanos
Español	19.1%	50%
Inglés (CL)	74.5%	50%
Sin preferencia	6.4%	---
Total de hablantes entrevistados	87	130

11. En realidad, muy pocas son las familias afro-limonenses de tipo nuclear; por lo general se da el patrón de familias extendidas que incluyen a los tíos, abuelos, primos en una unidad habitacional. Aquí se analiza sólo la familia nuclear a los efectos de simplificar el tratamiento del patrón lingüístico bivalente.

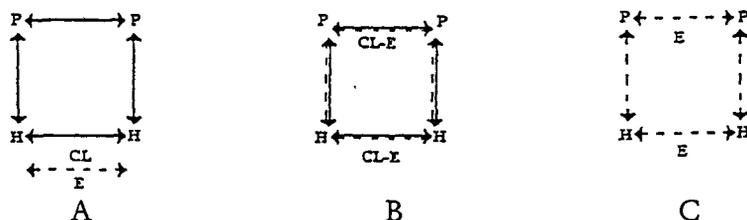


Figura 3:
Patrones comunicativos en hogares afro-limonenses

En la situación descrita en A, si los padres son mayores de unos 50 años de edad, hablan CL entre ellos y a sus hijos; éstos hablan CL con sus padres y entre ellos usan ambos, el CL y el E.

En la situación B, los padres menores de unos 40 años hablan CL y E tanto entre ellos como con sus hijos. Estos generalmente usan el E tanto con los padres como entre ellos. Finalmente, en la situación C, todos hablan el E en la casa si los padres son menores de 30 años; tanto es así que los niños de estos hogares consideran que el E es su lengua materna.

La variable "dominio lingüístico"

Fishman (1972:75) sostiene que una comunidad bilingüe puede ser, entre otras formas, diglósica y bilingüe, o bilingüe y no diglósica. En la situación que nos ocupa, a medida que las viejas generaciones de afro-caribeños van desapareciendo, también se pierde el interés por sus actividades más típicas, tales como las logias, el juego de dominó, el baseball, los novenarios (ninth night), la feria: actividades que hasta hace poco habían sido reductos exclusivos del CL. En la actualidad, la comunidad afro-limonense está pasando de ser del primer tipo descrito por Fishman (bilingüe y diglósica, en que se reservaba el uso del CL a los dominios criollos más tradicionales) a la del segundo tipo, en la que el CL y el E se intercambian en casi todas las ocasiones. Por otra parte, las actividades religiosas en general, los centros de salud y las escuelas son dominios lingüísticos compartidos por toda la población y, por ende, el E priva sobre el CL.

Resumiendo: el interlocutor, la edad y los dominios lingüísticos son algunos de los factores (entre muchos otros, tales como la ocupación, el sexo, la educación, población rural o urbana, composición étnica del grupo) que influyen en la decisión del hablante respecto de qué lengua usar.

*El desplazamiento de una lengua a otra
(code-switching)*

La influencia del español en el CL

Como estas lenguas coexisten en el mismo espacio vital, el desplazamiento de una a otra lengua es frecuente (Herzfeld 1980:83). Al analizar los ejemplos que ilustran esta característica es obvio que los hablantes comparten el complejo conocimiento de las gramáticas en cuestión, hacen gala de una gran habilidad al alternar ambos idiomas (aun a nivel inter-oracional), y tienen muy claro cuándo y dónde pueden efectuar el traslape. Ejemplo:

Diálogo entre O (un muchacho de 18 años) e I (una joven de 17). Ambos nacieron en Puerto Limón y en el momento de la grabación asistían a la escuela secundaria.

I—...meyk a tel yuw somtin ebowt man/ man iz diy owniy person de ert de wan im lov/an wen im down now / se/ im lov person/ iz wen im luwz it layk ay di av kuñado/ e breda in la/ neva se wer antil im yuwst tu se a tin/ an den ay yuwst tu andestan it/ se yuw neva mis de wata antil de wel ron dray...

O—wel dray? (laughter)

O—bot yuw taakin ebowt man/

I—yes/ an man tuw/ intu a novela ay riyd an it se / an it se /an iz a man rayt it /

O—luk/ aristoteles novela is difren dan dowz novelas wat yuw riyd...

I—iz not/ iz intu a novela bot iz a pasaxe/iz a tin dat asistoteles rayt

Anita Herzfeld

ebo,wt/

O-aristoteles waz e filosofa...

I-yes/ das ray/ bot im woz a man / downt it?

O-difren dan diyz...

I-bot im woz e man...

O-yes!

I-ow key/ en im se/ dat man iz di ownli animal/ det ?ert im/ layk se/
im wud se/ layk se/ im ?ert im gerl fren/ -if shiw woz a animal-/im wud
se/ en a neks tin tu/ man layk se/ det dem kyaan liv widowt lov/ uman kyan
liv widowt lov/ bot man kyaan liv widowt lov...

O-luk/ yu nwo dat a wuman kom from a man

I-bot ?u bring man intu de werl? uman/ downt it?

O-no/ a man!

I-ow key/ stop tel lay/ mek a ir it...

O-luk/ yuw nwo dat rifer dat wen dis wel was jes /...woz yong woz de
fers man/ de fers person/ woz on dis... im woz e man/ an dem tek a ribz
from wi en giy/ das way uman liv a kostiyas nuestras!!!

La influencia del CL en el E

El substrato criollo se deja entrever en el E tanto en la fonología como en el léxico. Por ejemplo, la sonante vibrante simple [r] en el dialecto afro-limonense del castellano es más similar a la [r] del CL (retrofleja) y menos parecida a la [r] que se usa en el valle central (producida con el ápice de la lengua contra los alvéolos). Por otra parte, en este dialecto se conserva la sibilante [s] en

posición preconsonantal mientras que en el valle central se aspira. La diferencia más notable entre los dialectos mencionados radica quizás en el contorno de entonación. En cuanto al léxico, son muy abundantes los anglicismos en el español de Costa Rica; algunos provienen directamente del inglés de los Estados Unidos y otros se adquirieron a través del CL. Zúñiga (1976) ha reunido unos 1.500 vocablos de uso común en Costa Rica; por ejemplo, *biftec*, *rosbif*, *wachiman*, *suich*, *champú*, *chumeca*, *sangüich*, *chancè*, *estrait*, *breque*, para mencionar unos pocos. Además todas las imprecaciones que se usan en Limón provienen del CL (/madà faka/, /fokop/ /cho/).

En cuanto al nivel gramatical, el pasaje de una lengua de género natural a otra en que éste se marca, como ocurre en español, produce una cantidad de errores de concordancia entre los sustantivos y los artículos. En una película documental sobre Limón se registra, por ejemplo, "la panorama". Muchas otras faltas de concordancia se presentan entre los pronombres personales y los tiempos verbales, y en la conjugación de los verbos en general: -ke pasó/por ké úste me tiraste la...el...la serbesa ensima/ no? oiga/ tú sédula...

También es frecuente la falta de concordancia entre sustantivos y adjetivos plurales, como por ejemplo:

-gastos pagado/...an evritin...

En el dialecto español de los afro-limonenses, la segunda persona singular que más frecuentemente se oye es "usted"; el "vos" costarricense, reservado para el tratamiento informal, no es muy usual, probablemente porque el /yuw/ del CL sirve para designar la segunda persona singular formal e informal.

Para los costarricenses, el dialecto español limonense es fácilmente reconocible por el uso que los hablantes del CL hacen del marcador "Es que..." al comienzo de una oración. Por ejemplo:

O-?u iz yuw bway fren?

I-es ke...ay kyaan tel yuw/fa yuw mayt nwo im...

Conclusiones

En la comunidad afro-limonense, si la lengua hablada es el español,

algunas reglas que se traspasan del CL son las fonológicas y el substrato de ciertas formas sintácticas; los vocablos del CL que se desplazan son generalmente los que ya pertenecen al español como préstamos aceptados. Si, por el contrario, el hablante elige hablar en CL, esta lengua determinará tanto la sintaxis como las palabras funcionales, aunque siempre existe la posibilidad de algún traslape estructural, sobre todo en el vocabulario.

Lo que ocurre es que a través de las distintas generaciones de hablantes se da un constante proceso de reestructuración. El hablante bilingüe se aferra a vocablos similares en ambas lenguas (cognados) y a una sintaxis similar, aun cuando esta semejanza sea simplemente superficial y enmascare diversidad a un nivel más profundo. Hasta ahora los cambios semánticos no han producido un cambio estructural profundo en el CL. En general, el hablante introduce formativos similares en ambas lenguas, a nivel de oración o de vocablo, ya que las gramáticas de ambos idiomas no difieren de manera drástica. Sin embargo, una transmisión gradual de formas superficiales, que trae aparejada una constante reestructuración del sistema original, finalmente puede llegar a establecer una nueva cadena en el nivel semántico profundo. Esta nueva estructuración etnopragmática podría llevar eventualmente a un nuevo sistema unitario (*language shift*), hacia el castellano, y a la desaparición del CL, que en una época fue la lengua materna de toda una población.

Bibliografía

- Appel, R. y P. Muysken. 1987. *Language contact and bilingualism*. London: Edward Arnold.
- Bózzoli, María E. 1993. *Costa Rica: its Cultural and Ethnic Heritage*. MS. Fundación Arias: San José, Costa Rica.
- De Camp, David. 1961. Citado por John A. Holm. 1988. *Pidgins and Creoles*. Vol. I: Theory and Structure. Cambridge: Cambridge University Press.
- Fishman, Joshua. 1972. Societal bilingualism: 'stable and transitional'. En *Sociolinguistics: A Brief Introduction*, 73-90. Rowley, MA: Newbury House.
- Headley Mullings, Ana María y Noemy Sandino Espinoza. 1983. *Algunas características de la familia negra en la ciudad de Limón basada en una comparación con la familia blanca*. Tesis de Licenciatura. Universidad de Costa Rica, Facultad de Ciencias Sociales, Escuela de Trabajo Social: San José, Costa Rica.
- Herzfeld, Anita. 1978. *Tense and Aspect in Limón Creole: A Sociolinguistic View Towards a Creole Continuum*. Tesis doctoral, University of Kansas.
- _____. 1980. Creole and Standard Languages: Contact and Conflict. En *Sprachkontakt und Sprachkonflikt*, ed. por Peter H. Nelde, 83-90. Wiesbaden, Germany: Franz Steiner Verlag.
- _____. 1993. "Language and Identity: The Black Minority of Costa Rica." A publicarse en la Revista de Filología de la Universidad de Costa Rica.
- Lieberson, S. 1981. *Language Diversity and Language Contact*. Essays selected and introduced by A. S. Dil. Stanford: Stanford University Press.
- Purcell, Trevor W. 1993. *Banana Fallout: Class, Color, and Culture among West Indians in Costa Rica*. Los Angeles, California: University of California, Center for Afro-American Studies.

Anita Herzfeld

Spence, Marva. 1993. *A Case Study of Language Shift in Progress Among the Limon Creole Population of Costa Rica*. Tesis doctoral, Georgetown University.

Weinreich, Uriel. 1974. (8a. edición). *Languages in Contact*. The Hague: Mouton and Co.

Winford, Donald. 1994. Sociolinguistic Approaches to Language Use in the Anglophone Caribbean. En *Language and the Social Construction of Identity in Creole Situations*, ed. por Marcyliena Morgan, 43-62. Los Angeles, California: University of California, Center for Afro-American Studies.

Zentella, Ana Celia. 1985. The Fate of Spanish in the United States: The Puerto Rican Experience. En *Language of Inequality*, ed. por Nessa Wolfson y Joan Manes, 41-59. Berlin: Mouton Publishers.

Zúñiga Tristán, Virginia. 1976. *El Anglicismo en el Habla Costarricense*. San José, Costa Rica: Editorial Costa Rica.